



Travesía migrante centroamericana: Más allá de sus fronteras

Autores

**Villalba Guavita Iván Andrés
Y
Morales Peñuela Jaime Nicolás**

**Trabajo presentado como requisito para optar por el
título de profesional en Periodismo y Opinión Pública**

Sustentado y aprobado el 26 de marzo de 2021

Director, Tutor

Fátima Martínez

Escuela de Ciencias Humanas

Periodismo y Opinión Pública

Universidad del Rosario

Bogotá, Colombia

2021

Índice

1. Introducción	3
2. Justificación	4
3. Objetivos	8
3.1 General	8
3.2 Específico	8
4. Metodología	9
5. Marco teórico o referentes conceptuales	9
6. Resultados	16
6.1 Distribución de la información	17
6.2 Conexión con las audiencias	18
6.3 Acceso al reportaje	19
7. Referencias bibliográficas	19

1. Introducción

Desde 1995 hasta el 2014, la población migrante en los Estados Unidos creció del 9% al 12%, es decir, 3% en casi 20 años. Según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe(CEPAL), el aumento más alto en la población indocumentada se dio de 1995 al 2005, pasando de un 3% a un 5%, manteniéndose estable por casi 15 años y con una fuerte disminución en la migración mexicana después de ser la más alta durante décadas. La mayor parte de la población indocumentada ejerce labores u oficios no cualificados y que no son de la preferencia de los ciudadanos estadounidenses, por el contrario, son complementarios. El miedo a lo desconocido genera incertidumbre y en el peor de los casos, odio. Partiendo de esa idea, se decidió realizar un reportaje que evidenciara tan solo una parte del inmenso mundo que abarca la migración centroamericana hacia los Estados Unidos. Si bien, cambiar la forma de pensar de una multitud y disminuir el odio hacia las personas que buscan una nueva oportunidad puede ser un propósito utópico, es suficiente con que las personas que lean este reportaje se interesen por conocer la migración más allá de lo que se puede leer en la prensa.

Para la elaboración del reportaje, se tomaron las cifras del *Center for Migration Studies* de Nueva York, en las que se evidencia que la población centroamericana es la que tiene mayor presencia de nacionales indocumentados en los Estados Unidos. Si bien, México es el país con la mayor presencia de personas migrantes en el territorio norteamericano, esto responde a un contexto histórico y cultural, producto de décadas de flujos migratorios, principalmente de carácter laboral. Mientras que, los otros países centroamericanos con mayor presencia de personas indocumentadas, Honduras, Guatemala y El Salvador (países del Triángulo del Norte), deben sus altos flujos migratorios a problemáticas específicas que desencadenan un desplazamiento forzado.

En relación con lo anterior, para el presente trabajo periodístico se decidió tomar el territorio mexicano, por su ubicación geográfica, como una nación que sirve de conexión entre los países del Triángulo del Norte y los Estados Unidos. Al mismo tiempo que, funge como el primer gran filtro al que se deben enfrentar las personas que decidan llegar al país del norte de manera ilegal.

La inmigración centroamericana proviene de países con altas cifras de violencia y pobreza, en donde la debilidad de las instituciones no les permite a los gobiernos satisfacer las necesidades básicas de sus pobladores. Es migración forzada cuando las familias no pueden cumplir con un sustento básico y no se visualiza un horizonte diferente. Pedro Vera, asesor regional sobre Derechos de las Mujeres y Cuestiones de Género de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, asegura que se transforma en migración

forzada cuando por ser mujer o pertenecer a la comunidad LGTBI se vive con un peligro inminente de muerte.

Las personas que migran desde los países que componen el Triángulo del Norte (Honduras, El Salvador y Guatemala) son altamente vulnerables cuando toman la decisión, porque en sus países no se les garantiza el cumplimiento de sus derechos fundamentales. Pero siguen siendo vulnerados durante el viaje, cuando quedan expuestos a ser atacados por grupos delincuenciales o reprimidos por las fuerzas militares de los países de tránsito. Su estado de vulnerabilidad se transforma, pero no desaparece, cuando llegan a Estados Unidos y se encuentran con barreras que les impiden realizar un proceso de inserción social que les garantice alta calidad de vida.

Finalmente, resulta importante resaltar que este reportaje se desarrolló en condiciones fácticas que no se contemplaban. Así como la pandemia del Covid-19 modificó estilos de vida y dinámicas sociales, también ha transformado la forma en la que se han recopilado las entrevistas y elementos fundamentales para el presente trabajo. A pesar de que se hizo un estudio sobre terreno, este se fue transformando hasta llegar a lo remoto durante el aislamiento y después de dejar Estados Unidos por la coyuntura sanitaria. De manera que, este producto periodístico reúne los esfuerzos tanto de los periodistas, como de las fuentes, en la medida en que, la sorpresiva llegada del virus modificó la manera de hacer la reportería. Aunque las condiciones impidieron concretar entrevistas programadas, también abrieron las puertas a nuevos entrevistados y entrevistadas que accedieron a compartir sus experiencias desde Centroamérica mediante el uso de herramientas tecnológicas que no se habían contemplado al inicio del proyecto.

2. Justificación

De acuerdo con (Sandoval, 2015), llamar o entender esta época como la “edad de las migraciones” es un desacierto en términos históricos. Ya que la migración ha sido una actividad humana que incluso se ha presentado en mayores proporciones en siglos pasados. Al mirar la crisis migratoria que se desató por las guerras mundiales en la primera mitad del siglo XX, se encuentra que alrededor de 50 millones de europeos salieron del continente (Sandoval, 2015).

Cuando se habla de migración, generalmente se entiende desde los flujos internacionales, pero si se tuviera en cuenta la migración interna, las cifras serían mucho mayores (Sandoval, 2015). Por ejemplo, se estima que la migración interna en China es de 200 millones de personas, la misma cantidad de la población migrante internacional a nivel mundial (Sandoval, 2015).

En el caso mexicano, la migración hacia Estados Unidos empezó mucho antes. Tanto así, que para la década del 40 se creó el primer proyecto estatal para atraer a mano de obra mexicana

(Palacios, 2017). El programa *Bracero* fue puesto en funcionamiento en el año de 1942, en un contexto de la Segunda Guerra Mundial, y tenía como objetivo obtener la mano de obra suficiente para trabajar el sector agrícola. Este programa terminó en 1964 y atrajo alrededor de 4.6 millones de jornaleros (Palacios, 2017). Uno de los períodos con mayor atracción de migrantes mexicanos es el comprendido en la postguerra. En ese punto se puede decir que la migración estaba siendo controlada por el gobierno debido a la necesidad de mano de obra (Palacios, 2017).

En el caso específico de Centroamérica, los primeros grandes movimientos migratorios se empezaron a dar en la década de los 60 (Sandoval, 2015). Sin embargo, estos desplazamientos eran internos y se daban de las zonas rurales hacia las ciudades como consecuencia del decrecimiento económico y las escasas oportunidades que había en el campo (Sandoval, 2015).

No fue hasta la década de los 70 que esos flujos migratorios empezaron a tomar un carácter internacional, sumándose a los primeros movimientos internos, los cuales eran ocasionados por las crisis económicas y sociales (Castillo, 2000). No obstante, en algunos países empezaron a darse los desplazamientos por conflicto armado o amenazas de agresión. Los territorios que comenzaron a ser afectados por esta problemática fueron El Salvador, Guatemala y Nicaragua. De acuerdo con Castillo, estos países se empezaron a transformar en “francas zonas de origen de emigrantes”. De hecho, en los años 70, algunos sectores de la sociedad estadounidense ya estaban hablando del exceso de presencia de mexicanos en su territorio.

La molestia, pero sobre todo el interés de control migrante, empezó a tomar un carácter oficial en 1986 cuando se creó la Ley de Control y Reforma de la Inmigración. En esta, el gobierno pretendía regular a los trabajadores agrarios que habían ingresado de manera ilegal a territorio estadounidense (Palacios, 2017). Sin embargo, fue contraproducente porque los trabajadores con autorización para trabajar en el país, casi de inmediato, abandonaron sus puestos en el campo para buscar trabajos en la ciudad. Esto ocasionó una necesidad de mano de obra para el sector agrario en contraste con un incremento en los controles de seguridad fronterizos. Aunque dicha decisión no impidió que el reclutamiento de inmigrantes para ese tipo de trabajos continuara, el porcentaje de trabajadores agrarios indocumentados incrementó de un 18% a un 52% (Palacios, 2017). A eso se suma que en la década de los 80 y 90 el crecimiento migratorio de personas indocumentadas fue masivo, como consecuencia de la necesidad de mano de obra barata por parte del sector empresarial estadounidense (Castillo, 2000).

Para la década de los 90, los movimientos migratorios de estos países empezaron a darse en mayor medida hacia el norte, específicamente México y Estados Unidos. Las principales ciudades que empezaron a presentar mayor concentración de centroamericanos fueron, en la costa oeste, Los Ángeles y al otro lado del país Nueva York, Chicago, Nueva Jersey y Miami (Castillo, 2000).

Como se puede ver, la situación de los mexicanos que emigran hacia Estados Unidos, históricamente ha sido diferente que la de los migrantes de los otros países centroamericanos. En primer lugar, porque es el único país de Latinoamérica que comparte una frontera terrestre

con Estados Unidos y, por ende, es el que mayor número de migrantes tiene allí. Para 2016, había alrededor de 11 millones de personas de origen mexicano, de las cuales 5 millones estaban en condición de indocumentadas (Morales, 2016).

Además de ser mucho más antigua, esta migración ha sido tanto estimulada como censurada en diferentes épocas y contextos sociales del país receptor. Después de la ley de 1986, se ha dado un incremento y endurecimiento de las leyes antimigratorias, dejando como consecuencia mayor vigilancia y persecución a los migrantes en la zona fronteriza (Morales, 2016). Pero debido a los malos planteamientos de las leyes, y a que algunas se han influido más por lo ideológico que por la necesidad real, han sido totalmente contraproducentes y en vez de disminuir han contribuido al aumento de los inmigrantes indocumentados. Puesto que, se ha pasado de una migración individual a una migración familiar y que ya no es circular sino se hace con el propósito de establecerse en Estados Unidos ante la dificultad y el riesgo que representa salir. (Massey & Pren, 2012).

A lo anterior, se suma que la mayoría de las restricciones lo que hacen es estimular otras rutas de paso, aumentando así los riesgos a los que se tienen que enfrentar los migrantes. Para ejemplificar lo anterior, está el caso de la Operación Guardián de 1994, a partir de la cual se inició la construcción del primer muro en la frontera entre México y Estados Unidos en el gobierno de Bill Clinton. Los efectos directos que tuvo esta medida fue el paso de los primeros migrantes a través del desierto de Arizona y la necesidad de ser guiados por “coyotes”, así como también el surgimiento de bandas criminales que buscaban y buscan beneficiarse de las personas que intentan entrar a los Estados Unidos (Morales, 2016).

Así mismo, los tratados entre México y Estados Unidos en busca de estimular las importaciones, terminaron afectando profundamente a las empresas agrícolas mexicanas. Esto a mediano plazo, desencadenó el abandono del país por parte de las personas afectadas directamente por las crisis económicas a las que se tuvieron que enfrentar estas empresas (Morales, 2016).

Un rasgo característico de la migración actual es el flujo de personas de países del sur hacia países del norte como Estados Unidos o la Unión Europea. Pero con el aumento de migrantes en esa vía, se han creado políticas especiales para hacer frente a la migración como una problemática social (Sandoval, 2015). Para 2015, se estimaba que entre el 10 y 12 por ciento de la población total centroamericana había abandonado sus países de origen. Esto es 4 veces más del estimado de la migración internacional a nivel mundial. Al relacionar esta situación con lo que pasó en Estados Unidos en la década del 2000, se evidencia que la población migrante centroamericana tuvo un crecimiento del 136%. Entre los años 2000 y 2010, específicamente los países que presentaron un mayor crecimiento fueron Honduras (191.1%), Guatemala (180.3%) y El Salvador (151.7%). El crecimiento de esta región fue incluso superior al de México que fue del 54.1% (Sandoval, 2015). En general, para 2015 se estimaba que alrededor del 12% de la población centroamericana residía en Estados Unidos.

De acuerdo con datos del *Center for Migration Studies*, los países con mayor origen de personas indocumentadas son México, El Salvador, India, Guatemala y Honduras. Sin embargo, el caso puntual de México es el único que del 2010 al 2017 presentó una disminución de la población indocumentada residente en Estados Unidos, pasando de un 56.4% a un 49.7%. Después del caso excepcional de México, los otros tres países centroamericanos presentaron un crecimiento en el porcentaje de la población indocumentada. El Salvador pasó del 5.2% (608.433 personas) a 6.2% (663.127 personas). Guatemala pasó del 4 al 5.1% y Honduras del 2.7 al 3.6% del total de personas indocumentadas en Estados Unidos.

El aumento de la migración centroamericana responde a que en estos países hay una marcada desigualdad económica, insuficiencia y escasa cobertura del presupuesto nacional para toda la población. Sumado a eso, las formas de sustento tradicionales de estos países, que suelen estar relacionadas con los recursos naturales, se han visto seriamente afectadas por los desastres medioambientales (Castillo, 2000) Al momento de que sus únicas formas de sustento se ven radicalmente afectadas, las personas tienen que migrar de manera forzada hacia otros lugares.

Es así como los desastres naturales representaron un fuerte impacto para la economía nacional y, de igual manera, construyen serias afectaciones para las familias de manera individual. Esos cambios económicos bruscos, ocasionan que las familias contemplen nuevas formas de sobrevivir y, cuando no ven una solución cercana, se planteen la posibilidad de marcharse a destinos que les generen mayores expectativas (Castillo, 2000).

Sin embargo, en el país receptor existe un problema que está directamente relacionado a la forma en la que se están representando estas personas y, en general, se informa sobre la problemática migratoria. En primer lugar, muchos de los estímulos migratorios como los mencionados anteriormente, no son considerados en la agenda informativa. Si bien, se puede informar sobre algún desastre natural en la región centroamericana, este no se relaciona directamente con las personas que están migrando y a las cuales se está etiquetando como ilegales.

Pero uno de los problemas más grandes a los que se tienen que enfrentar los migrantes al llegar a Estados Unidos, es que además de ilegales, desde la agenda mediática les dan la categoría de terroristas y los representan como una amenaza para la seguridad nacional (Villalobos, 2018). Esa representación de la figura del migrante como un peligro para la sociedad estadounidense no es nueva, viene desde el siglo XIX, pero en los momentos críticos se reafirman los sentimientos nacionalistas (Villalobos, 2018).

Por esa razón, es necesario hablar del contexto y las problemáticas en los países de los que provienen los nutridos flujos migratorios. En el caso específico de la migración centroamericana, actualmente es importante entender sus causas debido a la atracción mediática que se está generando como consecuencia de las caravanas migrantes que, se han presentado desde finales del 2018.

Por dicho desconocimiento, en tragedias como la del 9/11, desde un periódico tan influyente como The New York Times, se reflejaron los sentimientos que dejó el atentado en los estadounidenses. Lo que empezó como miedo, se transformó en venganza hacia la figura del terrorista que, desde los medios estaba relacionada con el migrante y, a su vez, se vinculaba con el mexicano. Actualmente “continúa esa tendencia discursiva histórica que criminaliza al migrante” (Villalobos, 2018). De acuerdo con Villalobos, desde las noticias se ha promovido la objetivación y la deshumanización de las personas migrantes y se incrementa el rechazo hacia ellos.

De manera que, resulta importante hacer una investigación que no solo se desligue de las cifras, sino que les ponga un rostro a las historias de aquellos que han vivido la experiencia migratoria. Esta investigación responde, entonces, al vacío existente en la forma en la que se presentan las historias, tomando como punto fundamental los testimonios de aquellos que vivieron en carne propia una migración.

3. Objetivos

3.1 General

Contextualizar las tendencias de migración forzada centroamericana hacia Estados Unidos, relacionándolo con las dificultades a las que se enfrentan los inmigrantes al llegar al país receptor.

3.2 Específico

Describir las circunstancias socioeconómicas por las cuales los ciudadanos del Triángulo del Norte deciden, forzosamente, viajar a los Estados Unidos.

Exponer dos modalidades de viaje y analizar las violaciones a Derechos Humanos que sufren las personas migrantes, durante su recorrido hacia Estados Unidos.

Advertir sobre el condicionamiento causado por la dificultad del acceso a la información a la que los inmigrantes centroamericanos se enfrentan cuando llegan a los Estados Unidos.

4. Metodología

En la elaboración del reportaje periodístico se utilizó una metodología de carácter cualitativo para poder brindar un contexto de la migración forzada desde el Triángulo del Norte hacia Estados Unidos. Como primera etapa, se realizó una investigación y búsqueda en fuentes documentales, para construir desde distintas perspectivas la situación y el contexto socioeconómico de El Salvador, Honduras y Guatemala. También, se consultó información en organismos internacionales, tales como la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), Migration Policy Institute (MPI), Pew Research Center (PRC) y las distintas dependencias de las Naciones Unidas (UN), los cuales tienen competencia en migración. Del mismo modo, se consultaron algunos medios de comunicación de estos países en los que se puede encontrar el registro de cubrimiento en temas migratorios, uno de ellos es el portal web Contracorriente. Se recurrió a la búsqueda de información en fuentes documentales y también se entrevistó a periodistas de esos países para contrastar datos y darles un rostro a las cifras obtenidas de las fuentes documentales.

Por otro lado, se indagó sobre la forma en la que el migrante percibe la marginalización y la estigmatización, desde testimonios individuales. Para eso, se realizaron entrevistas presenciales y virtuales, con el fin de entender el proceso migratorio de la persona en tres etapas diferentes. La primera, el momento en el que se decide salir del país, esto es útil para entender cómo el migrante estaba percibiendo lo que estaba pasando en el país y permite contrastarlo con lo

encontrado en las fuentes documentales. La segunda etapa es el proceso migratorio y su viaje desde el punto de partida hasta el punto de llegada. La tercer y última etapa es el proceso de asimilación e inserción en la vida social y laboral en Estados Unidos. En este último paso, es en el que se buscó conocer cómo la persona migrante percibe la marginalización y cómo su acceso a la información apropiada influye en dicha inserción a una nueva vida.

Finalmente, se recolectaron entrevistas de personas migrantes provenientes de los tres países sobre los que se realizó el contexto. Los testimonios se utilizaron de apoyo y complemento a la construcción de cada una de las tres etapas del proceso migratorio. Se procuró que las historias fueran paradigmáticas, es decir, que abarcaran los aspectos más importantes de la migración forzada de cada uno de estos tres países. Además, se implementó el uso de herramientas digitales para la recolección de los testimonios, tales como video llamadas, llamadas telefónicas y mensajes de texto.

5. Marco teórico o referentes conceptuales

Los procesos migratorios internacionales son uno de los fenómenos sociales más importantes a nivel mundial. Tanto así, que los países poco a poco han ido incluyendo el tratamiento y control de esta actividad humana dentro de las agendas de gobierno. Pero también, este fenómeno constituye en sí mismo un objeto de estudio que ha sido digno del interés académico, en busca de una conceptualización, clasificación, categorización e identificación de los agentes involucrados.

Debido a que la migración es un proceso absolutamente amplio, se ha estudiado desde diferentes ángulos y perspectivas, para entenderla y definirla con la mayor precisión posible, de acuerdo con la situación, momento o lugar en que se produzca. Para (Grinberg, 2000) la migración es el traslado de personas de un país a otro o de una región lo suficientemente diferente a otra, durante un tiempo que implique vivir en ese nuevo lugar, logrando desarrollar así una nueva cotidianidad. Por su parte, a esta definición, (Romero, 2003) le añade a ese traslado, la intención de satisfacer una necesidad específica. Mientras que (Blanco, 2000) le agrega la necesidad de que exista un cambio físico y social para que el movimiento pueda ser considerado como migratorio. Además, la autora establece una subcategoría sobre el “estatus migratorio” en el que queda la persona al momento de llegar al país de destino.

Cuando la persona migra, es necesario contar con la aprobación del país de destino para que su estancia quede dentro de un marco legal. Si, por el contrario, la persona no cuenta con la aprobación del país de destino, pero aun así decide radicarse allí, evidentemente quedará con estatus de ilegal. Sin embargo, para Micolta León es necesario tener en cuenta que lo ilegal es la acción que está haciendo, la situación, más no la persona. La importancia de tener esto claro, es que su uso significa una fuerte carga negativa sobre las personas que migran.

Para empezar, las condiciones en las que se produce este fenómeno constituyen el primer rasgo a tener en cuenta al momento de clasificar los tipos de migración. Así, de acuerdo con Tizón García se puede clasificar en relación con el tiempo, modo de vida, las necesidades y demandas profesionales, la edad y el grado de libertad. En el caso específico de este último tipo de migración, se puede dividir en dos categorías que son: por decisión voluntaria o los que tienen que hacerlo de manera forzada porque peligran su medio de vida o su vida misma. Los migrantes que lo hacen de manera forzada, tienden a tener mayores problemas de adaptación en el lugar de destino porque su desplazamiento se realizó de manera repentina y sin tener ninguna planeación (León, 2005). En cuanto al límite geográfico, Blanco (2000) establece dos categorías, están las migraciones internas y externas. Así como las causas, pueden ser ecológicas, políticas o económicas.

La razón ecológica hace referencia a las catástrofes naturales, sin embargo, esta puede influir directamente en las causas económicas de migración, especialmente en los países con una economía altamente dependiente del sector agrícola. Por su parte, dentro de las razones políticas, la autora incluye las situaciones sociales que tienden a ser fuertemente conflictivas, tales como los conflictos bélicos o persecuciones por pertenecer a algún grupo. En este punto, es necesario volver al concepto de migración forzada para entender por qué las problemáticas económicas, políticas o ecológicas ocasionan directamente la migración forzada.

De acuerdo con la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), el concepto de migración forzada se usa para “describir un movimiento de personas en el que se observa la coacción, incluyendo la amenaza a la vida y su subsistencia, bien sea por causas naturales o humanas”. Así, la migración por estas causas se debe considerar forzada porque, aunque en algunas ocasiones, no esté directamente amenazada la vida de las personas, si está complicada la subsistencia de éstas.

Para abordar los enfoques teóricos desde los que se ha abordado la migración, de acuerdo con Micolta León, desde el siglo XIX han existido dos grandes líneas o desarrollos teóricos. La del geógrafo Ernst Ravenstein y la de Thomas y Znaniecki.

Thomas y Znaniecki tienen en cuenta los efectos psicosociales de la migración. Esto lo hace a partir del estudio de factores psicológicos, sociales y culturales. Por su parte, la línea de estudio que planteó Ravenstein a finales del siglo XIX, y que aún sigue vigente, es el estudio de los desplazamientos humanos desde una perspectiva económica y sociodemográfica. Así, para el geógrafo, la esencia de las causas de las migraciones es la desigualdad económica entre el país de origen y el de destino. Este, planteó que la decisión que toman las personas de migrar está ligada a factores que lo afectan en su lugar de residencia y a otros factores que lo atraen hacia un nuevo destino.

En cuanto a las teorías bajo las que ha sido abordada la migración desde el siglo XIX sobresalen la teoría neoclásica, las que se abordan desde una perspectiva histórico-estructural,

las basadas en la perpetuación de los movimientos migratorios, la explicación de esta desde la globalización y la de los factores *pull* and *push* (Micolta León, 2005).

En primer lugar, en la teoría neoclásica se plantea que el hombre es sedentario por naturaleza, pero actuando en forma racional y en busca de maximizar sus beneficios, toma la decisión de migrar. Así que, este tipo de migraciones están relacionadas con el costo-beneficio y por las diferencias entre los salarios de ambos países (Micolta León, 2005). En ese sentido, las migraciones se suelen dar de países de salarios bajos hacia países en los que el salario es mucho más alto. Así, de acuerdo con esta teoría, a partir de un sistema de salarios altos en el país receptor y bajos en el país emisor se logra mantener un equilibrio en los países.

Las teorías con perspectiva histórico-cultural a diferencia de la neoclásica plantean una lucha entre sectores sociales y cada uno de estos manifiesta intereses diferentes (Micolta León, 2005). Así que, desde esta perspectiva se entiende la realidad social en términos de conflicto, desigualdad y explotación. Bajo este enfoque se ha planteado la migración desde siguientes teorías: teoría del sistema mundial (la migración se genera a partir de la globalización de las economías), teoría marxista de acumulación capitalista (la migración responde a aspectos laborales que están impulsados por un desarrollo desigual de la economía capitalista y por la explotación que hace de los países tercermundistas) y teoría del mercado de trabajo fragmentado (estimulada por la demanda laboral y permea las estructuras económicas de sociedades desarrolladas). Esta última teoría plantea que en las sociedades primermundistas hay ausencia de trabajadores para ciertos trabajos debido a sus características, un caso bastante claro es el del sector agrícola al sureste de Estados Unidos y en estados como Nueva Jersey o Florida. Así que las empresas, en la búsqueda de la satisfacción de la necesidad laboral, ven en la población migrante una posibilidad asequible y que, además, tiene unos costes mucho menores que si se contratara a nativos. Esta teoría se complementa con la teoría de las redes migratorias que se desarrollará más adelante.

Por otro lado, está la teoría del *pull and push*, que abarca algunos aspectos de las teorías enunciadas anteriormente. Esta busca entender elementos que estimulen la migración en los países de origen y de destino. Se basa principalmente en que los factores del país de origen, o factores *push*, casi que invitan a las personas a dejar ese país, en busca de mejores oportunidades, que son las que visibilizan a lo lejos en los países de destino y que actúan como factores *pull*. Los factores de expulsión de los países suelen estar relacionados con crisis económicas, pobreza, inseguridad y oportunidades laborales. Mientras que las causas de atracción de los países de destino, se asocian a la respuesta de esas problemáticas como mejores oportunidades laborales, ingresos más altos y la ausencia de conflictos (Apablaza & Vega, 2019)

De acuerdo con (Gómez 2010), en esta teoría uno de los principales factores que incide directamente sobre la migración, desde las causas, es la relación inversa que existe entre migración y distancia. En otras palabras, esto quiere decir que a menor distancia mayor

migración. Desde esta perspectiva se puede empezar a vislumbrar una de las razones de la migración centroamericana hacia Estados Unidos y cómo esta población abarca más de la mitad del total de los migrantes en el país norteamericano. Otro factor que planteó Ravenstein es el de la migración por etapas, primero del campo a la ciudad pequeña y de ésta a la ciudad grande. Esto se ve reflejado en el caso de Guatemala, El Salvador y Honduras, en donde para la década de los setenta empezaron a darse los primeros grandes flujos migratorios internos desde las zonas rurales hacia las zonas urbanas. Posteriormente, a finales de la década de los 80 y principios de los 90, estos desplazamientos migratorios se tornaron de carácter internacional y empezaron a darse hacia Costa Rica, Belice y, con mayor fuerza en la década de los 2000, hacia Estados Unidos.

Por último, el que probablemente es el factor más importante de esta teoría es el planteamiento de las motivaciones económicas, por encima de cualquier otra motivación. De acuerdo con Ravenstein “las leyes malas u opresivas, los impuestos elevados, un clima poco atractivo, un entorno social desagradable e incluso la coacción han producido y siguen produciendo corrientes de migración” (Gómez, 2010). Estos elementos terminan afectando la confianza de las personas en el país y se empieza a afectar profundamente el capital social de las personas, que a su vez actúa como factor de expulsión y atracción de esa población (Apablaza & Vega, 2019).

Conforme a los planteamientos de Apablaza & Vega, el capital social es algo que no se ha tenido en cuenta al momento de medir el desarrollo y crecimiento económico de un país, ya que generalmente se mide en función de bienes tangibles, pero que es muy necesario especialmente en los países donde las instituciones sociales no tienen una posición firme. En el caso puntual de El Salvador, Guatemala y Honduras, el capital social está por debajo de la media de los países latinoamericanos y sólo Haití está por debajo de estos tres países. Así que, de acuerdo con la teoría de *pull and push*, en los países donde no hay capital social hay menores niveles de bienestar. A su vez, esta ausencia termina convirtiéndose en un estímulo adicional para la migración. Sin embargo, la no existencia de ese capital social en el país de origen, no quiere decir que no exista en el país de destino. Los migrantes hacen uso de su capital social en el país de destino como una ayuda para cruzar la frontera y para conseguir un trabajo. El uso del capital social en esta forma ya es asunto de la teoría de las redes migratorias.

Esta teoría está planteada para el caso exclusivo de la migración latina hacia Estados Unidos y se centra en el reclutamiento de personas migrantes para que vayan a este país a satisfacer la ausencia de mano de obra en sectores que los nativos no quieren cubrir. Así, de acuerdo con la teoría de las redes migratorias, las prácticas de reclutamiento son las que impulsan los procesos migratorios en la zona fronteriza. Este reclutamiento sigue teniendo la misma fuerza que hace un siglo (Apablaza & Vega, 2019).

Esta teoría toma importancia cuando los reclutadores, que suelen ser los empresarios estadounidenses a través de enganchadores latinos de confianza, se valen de las redes

migratorias para atraer a más personas migrantes. De acuerdo con lo que se anunció anteriormente, estimulan a los enganchadores a que hagan uso de su capital social para reclutar a conocidos suyos (Apablaza & Vega, 2019). A cambio les ofrecen dinero o mejores puestos laborales. En el caso del sector agrícola al sureste del país, un claro ejemplo es el ascenso de peón a capataz por obtener nuevos trabajadores. Así es como empieza el surgimiento de una relación clientelista entre los empleadores y los enganchadores, en donde el empleador obtiene mano de obra mucho más barata que si contratara nativos y el otro obtiene mejores ingresos económicos y un reconocimiento social por parte del “patrón”.

De acuerdo con el planteamiento de Apablaza & Vega, muchos migrantes no se hubieran atrevido a emprender el viaje a través de la frontera si no hubieran contado con la ayuda y el apoyo económico de un empleador. Es más, algunas de las personas que son deportadas, simplemente esperan a que su empleador envíe a un enganchador a recogerlos y a llevarlos de nuevo a las zonas de trabajo. Es así como la deportación afecta directamente la mano de obra disponible.

Pero en ese momento es cuando se da el concepto de la puerta giratoria. Esta funciona como una especie de filtro en el que se expulsa a los migrantes que no son deseados, a los “ociosos” y que no generan utilidades, para darle paso a migrantes nuevos que representan una renovación de la mano de obra barata (Apablaza & Vega, 2019). Es así como en algunos campos de trabajo, los grupos de empleados tienen un promedio de edad de 23 años e incluso algunos de estos han sido llevados a trabajar desde antes de cumplir la mayoría de edad. Es importante tener en cuenta que esa renovación o reclutamiento constante, es impulsado principalmente por las redes sociales a través de las cuales los migrantes se valen para atraer a sus amigos y familiares a trabajar. Es así como desde esta teoría los flujos migratorios no se dan en términos de costo y beneficio, como se cree desde los entes reguladores, sino en términos del capital social de las personas migrantes.

Sin embargo, las políticas de control fronterizo cada vez dificultan más el flujo de esa puerta giratoria y se terminan convirtiendo en un asunto nacional, más allá de los simples efectos regionales. Puesto que esas personas que son deportadas son requeridos y reclamados por los mismos empresarios estadounidenses que los necesitan para sus campos de trabajo. Así que, entre el deseo de trabajo de unos y la necesidad de mano de obra de otros se junta una especie de capital social que termina pasando por encima de las políticas anti migratorias que, como se mencionó anteriormente, se están pensando en términos de aumentar los costos para disminuir la migración. Es así como el “modelo de los intentos repetidos”, planteado por Espenshade expone que las personas migrantes pueden llegar a intentar entrar hasta tres veces a territorio estadounidense (Portes, 2006).

De acuerdo con Alejandro Portes, la ineficacia en el planteamiento de las políticas para controlar o disminuir la migración hacia Estados Unidos, radica en una gran medida en la falta

de atención a este tipo de características como la importancia del capital social de los migrantes que se relaciona directamente con la presencia de las redes migratorias.

Aunque hay personas migrantes que se ajustan al “modelo de los intentos repetidos” hay otros que no lo hacen y prefieren emprender el viaje con toda su familia con la intención de radicarse en Estados Unidos. Esta práctica se ha ido incrementando con el control fronterizo, ya que los migrantes cada vez perciben mayores dificultades para pasar de un lado a otro (Portes, 2006). Pero así mismo, se plantea un nuevo concepto para definir a una población que surge como producto de esta práctica de asentamiento y es el de la “segunda generación”.

Se refiere a los hijos de las personas que emigraron y que tienen que crecer y desarrollar su vida por fuera de sus países de origen. Para estas personas, Portes plantea el problema de asumir desde temprana edad los desafíos de los estigmas y etiquetas a los que se tienen que enfrentar por el prejuicio social.

Para entender mejor el tema del prejuicio social al que se tiene que enfrentar no solo la segunda generación sino la población latina en general, se abordará la teoría del sentimiento antiinmigrante. Esta teoría se basa en la definición del concepto de estigma planteado por el sociólogo canadiense Erving Goffman, desde el que se entiende que las personas construyen categorías sociales y a su vez, estas se vinculan a ciertos estereotipos. Además, el estigma constituye un proceso en el que las personas se mueven a través de transiciones de sus etiquetas conforme a la percepción que la sociedad tiene de ellos (Wei, Jacobson & Wu, 2019). En el caso específico de los migrantes, esta transición se va dando por niveles, desde que llegan a Estados Unidos a medida que se asimilan allí.

De acuerdo con Wei, Jacobson, muchas veces el estigma es determinado por la sociedad receptora, que establece qué grupos de personas tienen que ser estigmatizados y cuáles no. Casi siempre estas etiquetas están directamente ligadas a la raza y a la cultura de las personas migrantes. La raza se constituye como una razón de estigma dadas las características físicas visibles y fácilmente reconocibles de las personas (Howarth, 2006). De hecho, para los autores, la condición de migrante es un estigma en sí mismo, que suele ser reproducido e identificado en el lenguaje y en la elaboración de políticas racializadas.

De modo que, tomando la definición de la profesora estadounidense Jennifer Crocker (1998), el estigma define una identidad social devaluada por la sociedad. Así que por el hecho de pertenecer a un grupo que está estigmatizado, cada persona está expuesta a ese estigma de manera individual (Wei, Jacobson & Wu, 2019).

La teoría plantea que el prejuicio anti inmigrante se repite y se refuerza con cada ola migratoria. Si se hace un recuento histórico, se puede identificar la migración irlandesa a principios del siglo XIX, la migración alemana, italiana, china, japonesa (Segunda Guerra Mundial) y las más reciente son las olas migratorias de personas latinas y musulmanas (Wei, Jacobson & Wu, 2019).

Además, de acuerdo con la teoría del estigma desarrollada por Wei, Jacobson y Wu, el uso del lenguaje tiene un papel esencial en la construcción de prejuicios antiinmigrantes. Ya que el uso del lenguaje sesgado influye en el prejuicio que se construye tanto a nivel micro, como nivel macro. Generalmente, desde los grupos sociales se establece un lenguaje abstracto que deshumaniza a las personas inmigrantes.

Los autores establecen que, dentro de ese lenguaje abstracto, quizá una de las etiquetas más perjudiciales es la de “ilegal”. Puesto que además de darle una característica al estatus migratorio en que se encuentran las personas, les transmite un mensaje de rechazo y exclusión social. Este tipo de términos refuerzan los prejuicios y el estigma fácilmente, ya que se propagan a través de la comunicación diaria de las personas.

Pero, además, advierten la necesidad de no dejar por fuera los procesos de comunicación a nivel macro y cómo estos influyen en la transmisión y asimilación de prejuicios. Para entender esto mejor, se parte del modelo de comunicación planteado por Hall, en el que se formula la existencia clásica de un emisor, un receptor y un mensaje que es codificado por el primero y decodificado por el segundo. El primero tiene la función de organizar las ideas, los sentimientos que tenga sobre el tema que quiera tratar y elegir el lenguaje más apropiado para transmitir ese contenido. Por su parte, los segundos tienen la única función de interpretar el mensaje. De esta forma, los términos que use el emisor reflejarán de una u otra forma los pensamientos y sentimientos que este tenga sobre ciertos grupos. Por eso, cuando los receptores interpretan el mensaje, la idea previa que tengan formada sobre esos grupos, se puede ver reflejada o amplificada. En el caso específico de los medios de comunicación, este proceso es unidireccional, en donde el receptor está interpretando los mensajes mientras experimenta una secuencia de respuestas cognitivas, sentimientos y emociones.

6. Resultados

El reportaje *Travesía migrante centroamericana: más allá de sus fronteras*, se elaboró con la intención de mostrar y explicar el proceso migratorio que tienen que realizar las personas provenientes del Triángulo del Norte en su viaje hacia Estados Unidos. Antes de explicar el flujo migratorio de un país a otro, se encontró que existen unas razones por las cuales las personas deciden marcharse o huir de sus países. También, se evidenció que hay distintas modalidades de viaje y que estas determinan contundentemente el tipo de personas que puede viajar. Sumado a eso, se registró cómo es la inserción social de las personas migrantes y cómo ésta se ve determinada por diversos factores que las rodean, entre estos, el acceso a la información.

Por esa razón, el reportaje está dividido en tres etapas que representan cada uno de los principales momentos que componen el proceso migratorio. Todas están construidas a partir de la información obtenida de fuentes documentales y, de personas expertas en temas puntuales de cada una, como abogados y periodistas. Esto permitió elaborar una estructura

basada en datos que brindara un panorama general y que permitiera entender la situación actual de cada fase. Por ejemplo, a partir de los datos se puede entender cuáles son las principales razones que generan la emigración en cada país.

Sin embargo, partiendo de la premisa de que los datos esbozan tan solo una perspectiva de lo que significa la migración desde el Triángulo del Norte, se acudió a fuentes que están vinculadas directamente a la migración sobre terreno, pero que no necesariamente son migrantes. Es debido a eso que, en el reportaje se encuentran los testimonios de personas como el director de una casa de atención y ayuda al migrante en Guatemala y dos hermanos estadounidenses que son activistas a favor de la comunidad latina en la ciudad de Atlantic City. Aunque no son migrantes, cada uno asiste y brinda apoyo a las personas que tomaron la decisión de migrar, el primero ofreciéndoles un lugar de descanso, y los segundos ayudando a que la inserción social de los recién llegados sea lo menos compleja posible.

Cada una de las etapas está acompañada de los testimonios de personas migrantes que decidieron compartir algunos momentos de su proceso migratorio. De esta forma, a lo largo de todo el reportaje, el lector podrá fluctuar entre las cifras que explican el contexto y los testimonios de las personas que lo viven. De igual manera, en las tres etapas se pueden encontrar gráficas y mapas (1 interactivo) que contribuyen a la explicación de los datos presentados. Es así como el lector podrá conocer cuáles son las principales rutas que toman las migraciones masivas, conocidas como caravanas, y cuáles son los estados con mayor presencia de personas indocumentadas a lo largo del país. Además, en cada etapa se emplearon ilustraciones que representan los momentos más significativos del proceso migratorio de acuerdo con los testimonios recolectados.

Con la intención de una futura publicación en medios digitales, el reportaje es presentado en formato web, elaborado mediante el uso del lenguaje HTML5. Al ingresar al reportaje, el lector encontrará una página principal con una breve descripción del mismo. Las tres etapas en las que se divide el reportaje son “El origen”, “Viaje” y “Llegada y adaptación”, estas están representadas en la página con una ilustración. Así las cosas, el dibujo de la izquierda corresponde a la primera etapa y las de la derecha, al segundo y tercer momento.

En el reportaje, el espectador, mediante nuevas narrativas va a poder visualizar infografías, fotografías e ilustraciones que aportan una forma más fácil de entender y dinamizar el tema que se expone.

6.1 Distribución de la información

Para el resultado final de esta investigación, fue de vital importancia la beca ofrecida por el Departamento Administrativo de Ciencia, Tecnología e Innovación (Colciencias), en conjunto con el Departamento de Estado de Estados Unidos, de la cual fuimos merecedores.

Nexo Global, fue la beca que nos permitió como investigadores hacer el trabajo de campo sobre el terreno que dio como resultado el reportaje periodístico. Fue una pasantía de investigación de seis meses en los cuales se tuvo contacto con población hispana migrante en el condado de Atlantic en Nueva Jersey. Además, fue la oportunidad más idónea para conocer de cerca los procesos burocráticos de la migración en Estados Unidos, gracias a las asignaturas tomadas en la Universidad de Stockton. Si quiere conocer más sobre este proyecto y las actividades que se desarrollaron allí, lo invitamos a consultar el siguiente [link](#).

1. **Pantalla de inicio**, en la cual se puede visualizar una breve descripción de lo que es el reportaje y un abrebocas de lo que la migración centroamericana significa.
2. **Etapas 1**, en la cual se retrata el contexto del cual parten los países de El Salvador, Honduras y Guatemala. Se responden a las preguntas ¿qué sucede allí? ¿en qué partes? ¿cómo afecta a sus pobladores? Todas estas inquietudes se resuelven a partir de fuentes oficiales, principalmente la ONU, y de testimonios de aquellas personas que decidieron contar su historia para el presente reportaje. En esta sección, se pueden visualizar diferentes ilustraciones e infografías que complementan la explicación de los datos oficiales.
3. **Etapas 2**, es en la cual las personas que deciden salir de sus países de origen narran las situaciones que tuvieron que sortear en lo que se denominó la *travesía*. En este apartado se responden preguntas como, ¿qué camino tomaron? ¿qué pasó durante ese viaje? Además, se cuenta con los testimonios que narran la pérdida de vidas o las vulneraciones a los derechos humanos de las personas migrantes durante su viaje. Al igual que en el apartado anterior, se implementaron datos, sin embargo, esta parte está mucho más ligada a los testimonios de las personas que tuvieron que experimentar casos en los cuales se vieron afectados o vulnerados, en los cuales se identifica que la violencia sufrida en sus países de origen no cesa durante el viaje.
4. **Etapas 3**, es donde se puede encontrar una narración más directa desde las fuentes, para dar cuenta de cómo fue el proceso de inserción a esa nueva sociedad. De manera que, este capítulo engloba la parte final de su *travesía migratoria* en términos de identificar su percepción a la hora de incursionar en la vida laboral, y en otros aspectos de la vida.

6.2 Conexión con las audiencias

Este reportaje presentado en código *HTML* se realizó pensando en su futura publicación en medios digitales. El primer portal en el que se publicará el reportaje es en el medio universitario *PlazaCapital.com*. Allí, el reportaje se publicará con enlaces a otras publicaciones o artículos que hayan sido realizados por estudiantes de la universidad sobre migración, principalmente venezolana. Además, se publicará en la revista digital de *Stockton University*, en esta también se generará un enlace a los artículos publicados durante el semestre pasado

referentes a las actividades de los cuatro estudiantes colombianos durante la primavera en dicha universidad.

Finalmente, se publicará en el blog Borders, realizado por los estudiantes ganadores de la beca Nexo Global. En este blog los estudiantes publicaron artículos relacionados con cada una de las conferencias y actividades que realizaron durante su estancia en Estados Unidos. Así que, el reportaje contribuirá a exponer el aprendizaje adquirido por los estudiantes durante los cinco meses de estancia. También, se enviará a cualquier otro medio digital/impreso que esté interesado en la publicación de un reportaje sobre migración centroamericana hacia los Estados Unidos. Principalmente, medios o instituciones que resalten la importancia de considerar la migración de personas como una actividad riesgosa y que usualmente es estigmatizada.

6.3 Acceso al reportaje

El reportaje escrito se desarrolló y creó con base en la idea de que este pudiese ser publicado de manera virtual en las plataformas anteriormente expuestas. De manera que, la publicación en el dominio de *PlazaCapital.com* se hizo con fines prácticos de publicación, pero este es susceptible de ser publicado en cualquier otro sitio web. Usted podrá tener acceso al producto final en el siguiente URL:

<https://plazacapital.co/webs/produccion5/MigracionesHumanas/>

7. Referencias bibliográficas

- Aguilar, E. A. P. (2009). Asimilación laboral de los inmigrantes colombianos en Estados Unidos. *Revista de Economía del Rosario*, 12(1), 67-93.
- American Sociological Association. (2007). *American Sociological Association Style Guide*. Ingram.
- Apablaza, M., & Vega, F. (2019). Análisis N° 33: Capital social y migración internacional: potenciales migrantes latinoamericanos. Estudio entre los años 2006–2012.
- Arboleda, E. (1994). El ACNUR, las migraciones internacionales y el derecho de asilo y refugio. *Revista Mexicana de Política Exterior*.
- Bauman, Z. (2016). *Extraños llamando a la puerta*. Ediciones Paidós.
- Blanco, Cristina. "Las migraciones contemporáneas". *Ciencias Sociales*, Alianza Editorial. Madrid. 2000
- Calva Sánchez, L. E., & Alarcón Acosta, R. (2018). Migrantes mexicanos deportados y sus planes para reingresar a Estados Unidos al inicio del gobierno de Donald Trump. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 63(233), 43-68.
- Canales, A. I. (2006). Los inmigrantes latinoamericanos en Estados Unidos: inserción laboral con exclusión social. *Panorama actual de las migraciones en América Latina*, 81-116.
- Canales, A. I. (2018). Polarización ocupacional y racialización de la desigualdad social. Situación de los latinos frente a los cambios económicos y demográficos en Estados Unidos. *Carta Económica Regional*, (121), 7-32.
- Castillo, M. Á. (2000). Las políticas hacia la migración centroamericana en países de origen, de destino y de tránsito. *Papeles de población*, 6(24), 133-157.
- Carós, J. P. (2007). En busca del paraíso: historias de vida y migración. *Disparidades*. *Revista de Antropología*, 62(2), 21-61.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2019). *Desarrollo y migración: Desafíos y oportunidades en los países del norte de Centroamérica*. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44649/1/S1000454_es.pdf
- Snyder, V. N. S., Vázquez, T. G., Chapela, I. B., & Xibile, C. I. (2007). Vulnerabilidad social, salud y migración México-Estados Unidos. *Salud pública de México*, 49, 8-10.
- Escobar, C. (2005). La doble ciudadanía y la participación política: inmigrantes en la interacción de la política de Estados Unidos y Colombia. *Análisis político*, 18(53), 3-21.

- FAO. (2017). El Estado mundial de la agricultura y la alimentación. <http://www.fao.org/3/a-I7658s.pdf>
- Fuentes-Reyes, G., & Ortiz-Ramírez, L. R. (2012). El migrante centroamericano de paso por México: una revisión a su condición social desde la perspectiva de los derechos humanos. *Convergencia*, 19(58), 157-182.
- Gaviria, A. (2004). Visa USA: Fortunas y extravíos de los migrantes colombianos en los Estados Unidos. *Colombia internacional*, (59), 48-73.
- Giorguli Saucedo, S. E., & Itzigsohn, J. (2006). Diferencias de género en la experiencia migratoria: Transnacionalismo e incorporación de los migrantes latinos en Estados Unidos. *Papeles de población*, 12(47), 9-37.
- Giménez Romero, C. “Qué es la inmigración. Problema y oportunidad? Cómo lograr la integración de los inmigrantes? Multiculturalismo o interculturalismo?” R. B. A. Integral. Barcelona. 2003
- Gómez, R. (2016). Vulnerabilidad y prácticas de información: experiencias de migrantes latinos (indocumentados) en EE. UU. *Revista CS*, 93-121.
- Herrera Lima, F., & Rubio Jardón, N. (2019). Construcción social y legal de la deportabilidad y respuesta social. La legislación migratoria de Georgia, Estados Unidos. *Polis*, 15(1), 103-142.
- Izcara Palacios, S. P. (2017). La precarización extrema en el mercado de trabajo agrario en Estados Unidos. *Colombia Internacional*, (89), 109-132.
- Khoudour-Castéras, D. (2007). ¿ Por qué emigran los colombianos? Un análisis departamental basado en el censo de 2005. *Revista de economía institucional*, 9(16), 255-271.
- León, A. M. (2005). Teorías y conceptos asociados al estudio de las migraciones internacionales. *Trabajo social*, (7).
- León Grinberg y Rebeca Grinberg, « ¿Quiénes emigran? », *Revista de Estudios Sociales* [En línea], 07 | 01/09/2000, Publicado el 14 diciembre 2018, consultado el 05 febrero 2021. URL : <http://journals.openedition.org/revestudsoc/29148>
- Maduro, O. (2007). Notas sobre pentecostalismo y poder entre inmigrantes latinoamericanos en la ciudad de Newark (New Jersey, EUA). *Horizontes Antropológicos*, 13(27), 13-35.
- Magalhães, M., & Campina, A. (2018). Migrants and Refugees in European Union: “Warm Peace”, Human Rights Education and Political Sustainability. *Journal of Education and Training Studies*, 6(11a), 29-32.
- Martínez Pizarro, J. (2000). Migración internacional de jóvenes latinoamericanos y caribeños: protagonismo y vulnerabilidad. Celade.
- Martínez Pizarro, J., Cano Christiny, M. V., & Soffia Contrucci, M. (2014). Tendencias y patrones de la migración latinoamericana y caribeña hacia 2010 y desafíos para una agenda regional.
- Martínez, Ó. E. (2018). Los migrantes que no importan. *Pepitas de Calabaza*.
- Massey, D. S., & Pren, K. A. (2013). La guerra de los Estados Unidos contra la inmigración. Efectos paradójicos. *Documents d'analisi geografia*/[publicaciones del Departament de Geografia, Universitat Autònoma de Barcelona], 59(2), 209.
- Massey, D. S., Pren, K. A., & Durand, J. (2009). Nuevos escenarios de la migración México-Estados Unidos: Las consecuencias de la guerra antiinmigrante. *Papeles de población*, 15(61), 101-128.

- Medina, C. A., & Posso, C. M. (2011). Colombian immigrants in the United States of America: education levels, job qualifications and the decision to go back home. *Ensayos sobre Política Económica*, 29(65), 12-59.
- Morales-Cardiel, J. A. (2016). La inmigración indocumentada por países de tránsito, nuevo paradigma de los sistemas migratorios: el caso de México y Marruecos. *Perspectiva Geográfica*, 21(2), 345-372.
- Morgenfeld, L. (2016). Estados Unidos: Trump y la reacción xenófoba contra la inmigración hispana. *Conflicto Social*, 9(16), 15-33.
- Muñoz, J. M., & Alonso, F. M. (2016). Relación entre la satisfacción vital y otras variables psicosociales de migrantes colombianos en Estados Unidos. *Revista Colombiana de Psicología*, 25(1), 15-32.
- Neira Orjuela, F., & Giraldo Rodríguez, M. L. (2006). Prácticas económicas de migrantes latinoamericanos: el caso de Colombia, República Dominicana y El Salvador. *Migraciones internacionales*, 3(4), 146-160.
- Palma, M. (2015). ¿País de emigración, inmigración, tránsito y retorno? La formación de un sistema de migración colombiano. *OASIS: Observatorio de Análisis de los Sistemas Internacionales*, (21), 7-28.
- Pellegrino, A. (1995). La migración internacional en América Latina. *Notas de población*.
- Pizarro, J. M. (2003). El mapa migratorio de América Latina y el Caribe, las mujeres y el género. United Nations Publications.
- Portes, A. (2006). La nueva nación latina: inmigración y la población hispana de los Estados Unidos. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (REIS)*, 116(1), 55-96.
- Posada, P. A. (2009). Refugiados y desplazados forzados. Categorías de la migración forzada creadas como medidas de contención a las migraciones no deseadas. *Estudios políticos*, (35), 131-152.
- Quintana, C. A. (2013). Heridas identitarias y búsqueda de reconocimiento en los migrantes colombianos en Nueva York y Nueva Jersey (1990-2010). *Análisis Político*, 26(79), 73-92.
- Rangel Torrijo, H. (2009). Identidades y culturas en mutación. La inmigración centroamericana en Canadá y Estados Unidos. *Cahiers des Amériques latines*, (60-61), 21-39.
- Romo, G. V. (2018). Retórica mediática y migración. Las representaciones de la migración en las narrativas post 9/11 del New York Times. *Chasqui: Revista Latinoamericana de Comunicación*, (138), 117-134.
- Ryu, M., & Tuvilla, M. R. S. (2018). Resettled refugee youths' stories of migration, schooling, and future: Challenging dominant narratives about refugees. *The Urban Review*, 50(4), 539-558.
- Solimano, A. (2003). Globalización y migración internacional: la experiencia latinoamericana. *Revista de la CEPAL*.
- Tenorio Corro, Y., & Arredondo, A. (2018). Utilización de los servicios de salud en la población migrante de Estados Unidos. *Horizonte sanitario*, 17(2), 89-94.
- Wei, K., Jacobson López, D., & Wu, S. (2019). The Role of Language in Anti-Immigrant Prejudice: What Can We Learn from Immigrants' Historical Experiences?. *Social Sciences*, 8(3), 93.